

Supermán, y otros héroes, al rescate de la humanidad

Irene Vasco

2002

Superhéroes redentores

Es inherente a la naturaleza animal sentir miedo y buscar refugio ante los peligros. Es inherente a la naturaleza humana recrear simbólicamente el miedo y buscar refugio en expresiones artísticas, de mayor o menor elaboración o calidad estética. La búsqueda de redentores, de espíritus amigos que aseguren la supervivencia, que venzan las amenazas, reales o imaginarias, de conjuros que atenúen el terror, de rituales que congreguen, son manifestaciones culturales que ayudan al hombre a poner orden en las estructuras sociales con el fin de garantizar el transcurrir armónico de la vida de la comunidad.

Mitos de origen, religiones, magia, cuentos y leyendas, hacen parte de estas manifestaciones que vienen desde la antigüedad, tomando formas diversas, de acuerdo a las diferentes regiones, entornos y necesidades de las agrupaciones. Y como parte fundamental de estas manifestaciones, están los héroes, legendarias figuras que suelen detentar poderes sobrenaturales, garantizando el triunfo contra los males y el castigo para quienes rompen las reglas del juego. Los héroes deben poseer poderes superiores a los del común de la gente, y tienen que actuar sabia e inteligentemente, sin perder de vista su función redentora.

Por supuesto, y para otorgarle calidad humana a los héroes, ellos también tienen

debilidades, son vulnerables a ciertos elementos. Sin esta posibilidad de caer, los héroes llevarían sobre sus hombros responsabilidades imposibles de satisfacer y no podrían ser perdonados cuando, de vez en cuando, no pudiesen concluir sus compromisos.

El hombre del siglo XX, a pesar de sus avances tecnológicos y científicos, en muchos sentidos sigue siendo igual al hombre primitivo. A pesar de su mirada cerebral, de su inquietud por respuestas verificables en laboratorio, no ha podido liberarse del miedo a lo desconocido y sigue recurriendo a los héroes que, aunque se vistan de manera diferente, siguen cumpliendo las mismas funciones.

No es extraño pues, que a pesar del rampante y cerebral capitalismo, los humanos del siglo XX hayan requerido de un redentor a su medida cuando corrían los años de post primera guerra mundial.

La economía de los Estados Unidos había colapsado. Eran tiempos de hambre, de la Gran Depresión. Adicionalmente una segunda guerra mundial se sentía en el ambiente. En Europa los discursos de Hitler despertaban nuevos odios... y nuevos temores. Los Estados Unidos intentaban mantenerse al margen de los conflictos pero la industria productora de armas, poderosa generadora de dólares, pedía a gritos que las guerras continuaran para satisfacer su mercado.

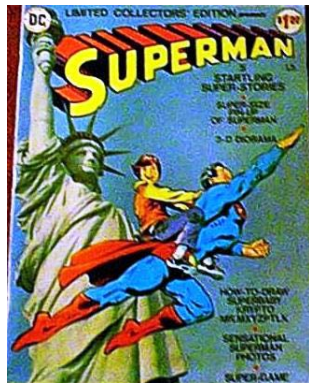
El escenario era propicio para la llegada de Supermán, campeón de la justicia, salvador de los oprimidos, quien apareció de la nada para ofrecer bienestar y esperanza a los norteamericanos de clase media. De esta manera, de las manos de Jerry Siegel y Joe Shuster, estudiantes de



bachillerato, en junio de 1938, *Supermán, el Hombre de Acero*, vio luz por primera vez como tira cómica diaria en las publicaciones periódicas del momento.

Así nació uno de los héroes con mejor prensa, con mayor divulgación y asimilación mundial, gracias a los medios masivos de comunicación: Supermán y toda la saga de superhéroes, hijos de esta historieta.

Supermán, el hombre de acero



Son tres los nombres de Supermán:

- Kal-L es su nombre de origen, el kryptoniano, nombre puesto por sus padres Jor-L y Lora al nacer.
- Clark Kent es el nombre que le dan sus padres adoptivos cuando lo encuentran cerca de la granja donde viven. Allí pasa toda la juventud hasta que se muda a Ciudad Metrópolis, ejercer su carrera oficial de tímido reportero, escondido bajo la identidad secreta de Clark Kent.
- Supermán, el Hombre de Acero es su verdadera identidad, la que lo convierte en héroe.

Este héroe responde al prototipo de perfección concebido por la sociedad norteamericana. Tiene una familia

conservadora, ni rica ni pobre, que vive confortablemente, que mantiene los valores propios de la comunidad. En una palabra, Supermán es el sueño americano, criado dentro de estos patrones. Por siempre debe conservar su papel de defensor de lo establecido. Los enemigos de Norteamérica serán sus enemigos a lo largo de las décadas, sin que ninguna convicción propia tenga derecho a despertarse.

Durante la larga vida de Supermán, poco más de 70 años, de 1938 a 2009, tanto en impresos como en series de televisión y en películas, se aprecian algunos aspectos recurrentes:

- La identidad secreta: el reportero del Diario El Planeta, Clark Kent.
- La lucha permanente contra el mal, personificado de diferentes maneras, según la época.
- La vulnerabilidad ante la presencia de kryptonita, es decir ante fragmentos de su planeta natal, Kriptón.
- Su eterna enamorada, la intrépida compañera de trabajo Luisa Lane.
- La amistad con Jimmy Olsen, el fotógrafo del diario.
- El refugio secreto escondido en la nieve.
- Los viajes a su planeta natal, guardado en una botella, para recurrir a la sabiduría de los mayores.
- A partir de la creación de Batman, su amistad combinada con una gran rivalidad.

Algunos de los principales poderes otorgados a Supermán, que pueden ser considerados como elementos de la literatura de ciencia ficción, son:

- Vuelo.
- Visión Rayos X.
- Superoído.
- Lectura rápida.
- Comprensión de lenguas

diferentes.

- Movilidad en el tiempo.
- Velocidad.
- Producción de frío extremo.
- Producción de calor extremo.
- Invulnerabilidad (excepto ante la kriptonita).
- Autohipnosis para bloquear sus poderes y competir con los amigos en igualdad de condiciones.

A través del tiempo

En un recorrido por las historietas, es posible dividir la vida de Superman en tres grandes épocas:

1943: Superman viaja a Europa, en plena Segunda Guerra Mundial a enfrentar a Hitler, Sojo y Mussolini, quienes, en un acto de extrema crueldad, han secuestrado a Papá Noel para que los niños del mundo se queden sin regalos. Por supuesto Superman sale victorioso y termina por ayudar a Papá Noel a conducir el trineo porque está atrasado en su trabajo. En esta historia es interesante observar los siguientes elementos:



- La escenografía es pobre, los decorados son sencillos y no indican nada sobre los puntos geográficos.

- La moda de la época, los vestidos, los peinados, las actitudes corporales están bien reflejados.
- Los medios de comunicación son pocos: radio y prensa. Superman y los reporteros de El Planeta se enteran de las noticias de Europa a través de la radio.
- Los medios de transporte son básicamente los de guerra: aviones, barcos, submarinos y algunos automóviles, todos con modelos de la época.

1970: La escenografía es más elaborada. Se siente que la ciudad de Nueva York es el marco de la historia. Se aprecia la arquitectura de las casas y la silueta clásica de los edificios.

La moda hippie es evidente, los habitantes pasean en bicicleta y se divierten en piscinas. Luisa usa minifalda. Todavía no hay computadoras en las oficinas sino máquinas de escribir. Los conflictos juveniles del momento hacen parte de los argumentos.

Revisando algunas de las historietas de los “setenta”, se observa la cultura del momento:

- La lucha norteamericana, es decir la de Superman, ya no se centra en los nazis sino en posibles enemigos que atenten con armas químicas, atómicas y de alta tecnología.
- Superman tiene dudas existenciales: se pregunta sobre su rol y sobre sus actuaciones. “¿He hecho buen uso de mi poder? ¿He permitido que la humanidad sea autónoma o la he hecho dependiente de mí? ¿Hasta dónde debo intervenir?”.
- Superman lucha contra daños ecológicos, regaña a los hombres

por los desastres que produce.

- Supermán tiene conciencia social y protege a los chicanos, inmigrantes ilegales, que trabajan en condiciones de esclavos para los terratenientes norteamericanos.
- Aparecen personajes afroamericanos, como reporteros en el diario El Planeta.



En estas aventuras, la Ciencia Ficción se manifiesta en los siguientes “avances tecnológicos”:

- Máquina del tiempo para ir al pasado y al futuro.
- Sistema para captar mensajes y decodificarlos.
- Líquido atrae-peces.
- Casco para recuperar la memoria en imágenes tridimensionales.
- Viajes interplanetarios.
- Ciclotrón (pila atómica).
- Robots para realizar tareas domésticas.
- Vitaminas y hormonas para tener súper fuerza.
- Rayos de vulcanita para debilitar a los malos y mantenerlos inactivos.
- Imágenes de una ciudad del futuro, flotante, sin carros.
- Transmisor que puede proyectar imágenes de fotones solidificados

que destruyen todo por contacto.

- Fórmula para transformar células a impulsos eléctricos.

1990: Clark Kent es fuerte, elegante, asiste a eventos con empresarios y políticos y jusa cola de caballo! Supermán, por supuesto, tiene el pelo largo.

En estas historietas los peores enemigos son las armas atómicas y los terroristas. La conciencia de Supermán se enfrenta entre la paz y la violencia. Jaime Olsen es un desempleado que vaga por las calles, comiendo en los centros de ayuda para mendigos, como un indigente más.

Los avances tecnológicos más evidentes son:

- Robot regenerativo con circuito receptor de microondas. Centro móvil de mando (como el de la NASA).
- Collar regulador de energía.
- Caza-busca robots, que combinan sistemas armamentísticos con rutinas de inteligencia artificial.
- Rayos plasma concentrados.
- Lentes de contacto que permiten ordenar a un computador-transmisor.

En el 2000: En los últimos años, la imagen de Supermán cambia radicalmente: los dibujos son atiborrados, la diagramación es caótica y los escenarios no se pueden identificar. Las historias son incompresibles, con personajes que se entremezclan sin ton ni son, que hablan en un lenguaje coloquial indescifrable.

Y ni qué decir de Superniña, la dulce y un poco ingenua prima de Supermán. De su carácter original no queda nada. Actualmente se debate en una doble

personalidad, la de Superguerra y la de Linda Danvers, sin entender del todo cuál es cuál.

Los conflictos de la juventud de principio de siglo son enfrentados sin ningún miramiento en desordenadas aventuras que incluyen los siguientes temas:

- Violación.
- Abandono de los estudios.
- Desafío a los padres.
- Satanismo.
- Sectas espirituales.
- Búsqueda existencial.
- Soledad y desolación.
- Recurrentes relaciones con parejas psicóticas.
- Venganzas.
- Sexualidad.
- Muchas muertes.

Vale la pena mencionar que la sexualidad y la muerte de civiles no hacía parte de las historias de los súper héroes hasta hace pocos años.



Los principales poderes de Superguerra, para enfrentar a Satanás y a otros demonios igualmente destructivos, actuales antagonistas, en lugar de los clásicos enemigos extraterrestres, son:

- Escudos psicoquinéticos.
- Posibilidad de metamorfosearse.
- Vuelo.
- Superfuerza.
- Ropa que se transforma sola al cambiar de identidad.

En estos últimos años es evidente que no hay un equipo coherente detrás de las historietas. Cada página tiene un autor, un dibujante, un diagramador..., con sus créditos incluidos, y ninguno parece entender ni tratar de concluir el trabajo del otro. Hay mucho más interés por la creatividad gráfica que por hilar una narración. Sería interesante verificar si el mercado se mantiene tan fuerte como en otras décadas o si el súper héroe nacido de una sociedad empobrecida ha perdido vigencia en una sociedad floreciente económicamente, aunque en franca decadencia social.

Los otros

Los poderes de Superman y Superguerra no fueron suficientes para mantener aventuras quincenales y por ello nuevos héroes se hicieron necesarios con el paso del tiempo. El deber de cada nuevo protagonista era el de mantener los valores morales de sus mayores, pero sin competir en los superpoderes. Tal vez el más importante de los héroes alternos es Batman.



Batman:

Identidad secreta: Bruno Díaz
Compañero de aventuras: Ricardo Tapia, alias Robin.

Mayordomo y fiel auxiliar: Alfredo.
Centro de operaciones: Ciudad Gótica
Alter ego: Batichica, identidad secreta de Bárbara Fierro, hija del Comisario Fierro.

Batman, Robin y Batichica no cuentan con superpoderes. En cambio son tremendamente inteligentes, ponen la ciencia y la tecnología a su servicio y además tiene ilimitados recursos económicos. Se entrenan físicamente y desarrollan habilidades corporales por encima de lo normal. Su elasticidad es uno de sus mayores fortalezas.

El móvil que propicia la creación de Batman es el asesinato de sus padres, millonarios que dejan al joven Bruno con una cuantiosa herencia en sus manos inexpertas. El deseo de venganza es el motor que lleva a Bruno a prepararse física e intelectualmente. Supermán, su mentor y fiel amigo, le ayuda a dejar atrás el ánimo revanchista y a convertirse en un luchador por la justicia. Supermán y Batman siempre rivalizarán a pesar de su estrecha amistad.

Batichica y Robin viven aventuras autónomas en ocasiones, como protagonistas de sus propias historietas.

Algunos de los superpersonajes más conocidos en el siglo XX, surgidos a través de la historia para apoyar a los héroes originales, son:

- Linterna Verde, alias Raúl Jordan.
- Doctor Solar, el hombre atómico, sin identidad secreta.
- El hombre araña.
- Flash.
- Aquaman.
- La mujer maravilla.
- Capitán América.
- Flecha verde, alias Oliverio Reina.
- El hombre elástico, alias Rafael Rivas
- Julio Jordán, el detective marciano.

Estos héroes, casi nunca heroínas, varían en sus vestimentas, en sus herramientas y en sus entornos de actuación. Pero son iguales en los siguientes aspectos:



- Luchan contra el mal.
- Son protectores del universo.
- Pueden transformarse.
- Son vulnerables ante algún objeto o situación.
- Responden a los llamados de los hombres en peligro.
- Suelen tener algún objeto o talismán protector.
- Son inteligentes y tienen altos códigos morales.
- No producen bajas civiles.
- Conviven con la comunidad.
- Suelen tener parejas humanas.
- Actúan bajo presión con plazos inminentes.
- Utilizan puños y fuerza física o súper poder propio. No utilizan armas producidas por el hombre.

Como reflejo de los procesos sociales de la post segunda guerra mundial, los superhéroes crean una entidad con sede en Metrópolis (evidentemente Nueva York), reproduciendo la estructura de las Naciones Unidas. Los diplomáticos encargados de atender la burocracia de estos héroes son sabios que dan consejos, juzgan y toman decisiones políticas que deben ser obedecidas sin discusión pues son en bien de la humanidad.

Pequeños héroes

Divertidos superhéroes mucho más infantiles hacen parte del universo de las historietas. Al igual que en las aventuras para los más grandes, estas caricaturas tienen contenidos algo didácticos y moralizantes pues los protagonistas tienen la responsabilidad de mantener los valores de la clase media norteamericana.

Los más reconocidos superhéroes infantiles del siglo XX fueron:

- Súper Ratón, que debía proteger a Ratolandia, a Quesolandia, y a Chelo su novia, de los malvados gatos que, por sus armas y actitudes parecían soldados nazis. Súper Ratón tenía poderes parecidos a los de Superman pero no vivía en la Tierra sino en su planeta particular. No tenía identidad secreta ni oficio conocido.



- La Hormiga Atómica usaba un casco que le daba la súper fuerza y el poder de volar. Vivía en una casa subterránea y su máximo despliegue de tecnología era un televisor.
- Los marcianitos Sam, Roli y el Capitán, los amigos de Tobi, el amigo de la Pequeña Lulú, volaban en platillo volador, usaban cinturones para transportarse velozmente y le daban a Tobi píldoras reductoras para volverlo enanito.
- Los Magnos Héroes: El Pajarero, Gastón, El Marinero, Climático y Pañales. Estos eran héroes menores que actuaban en grupo cuando detectaban

algún riesgo para los habitantes de la Tierra. Tenían identidades secretas y vivían como gente normal mientras no tenían que cumplir con misiones especiales.

¿Y del futuro qué?

Muchos son los héroes que durante el siglo XX poblaron las historietas americanas. Los nuevos héroes parecen nacer en Europa y, sobre todo, en Japón. Sus características son diferentes. La perpetuación de los valores morales y la lucha por la justicia a ultranza, ya no son los objetivos de los héroes contemporáneos. Los enemigos son mucho más peligrosos porque no vienen de otros mundos. Ahora los héroes deben enfrentarse a sus propios demonios interiores y a los peligros creados por el mismo hombre.

¿Quién podrá rescatarnos de nosotros mismos? Ni Superman ni ninguno de los fantásticos héroes que durante más de medio siglo se arriesgaron a defendernos, tienen poderes suficientes. Tampoco presienten a qué clase de monstruos están expuestos.

Por lo pronto sólo resta esperar a que los nietos de los clásicos superhéroes descubran alguna fórmula mágica que nos permita ver una luz de esperanza en medio de un planeta desgarrado por el hambre, la guerra, el calentamiento global y el desarrollo de enfermedades inmunes a los antibióticos. ¿Cuál súper héroe redentor podrá defendernos?

